

## **EL DEPORTE ESCOLAR DESDE EL ENFOQUE HISTÓRICO CULTURAL**

### ***The school sports from the historical-cultural approach***

**Mario Ismael Monnar-Cedeño**

Licenciado en Psicología

Centro Provincial de Medicina Deportiva, Santiago de Cuba.

**Kelman Torres-Joa**

Licenciado en Psicología

Centro Provincial de Medicina Deportiva, Santiago de Cuba.

**Recibido:** 26- 3 - 2013

**Aprobado:** 11- 4 - 2013

### **RESUMEN**

Este artículo aborda un conjunto de cualidades psicológicas que suelen desarrollarse en los atletas escolares que los diferencian de sus coetáneos que no se dedican de forma sistemática a esta actividad. Se exponen las ideas fundamentales acerca de cómo, desde el enfoque histórico cultural de S.I. Vigotsky, se pueden y deben llevar a cabo acciones educativas (físicas, técnicas, psicológicas) que propicien el armónico desarrollo de la subjetividad de estos menores, lo cual incluye el desarrollo de sus cualidades morales.

### **PALABRAS CLAVE**

Edad escolar, aprendizaje, zona de desarrollo próximo, valores morales, entrenamiento.

### **ABSTRACT**

This article tackles a set of psychological qualities that are developed in scholar students which differ from other students who do not practice this activity frequently. It is presented the main ideas about how from the S I. Vigotsky's historical cultural approach, they should accomplish educational actions (physical, techniques, psychological). It allows the harmonic development of these students' subjectivity, which includes their moral quality development.

### **KEY WORDS**

School age, learning, next development zone, moral values, training.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad la práctica de deportes en las edades escolares ha devenido necesaria por su contribución no solo a la educación motriz de los niños, sino también al fortalecimiento de su salud. Aunque existen deportes que por sus características y exigencias, se inician desde edades más tempranas, como natación, el clavados, la gimnasia, entre otros, el período comprendido entre los 7 y 10 años es el idóneo para iniciar la práctica deportiva orientada, adaptada a las características propias de esta etapa, la cual se ha denominado “*la edad de lujo del movimiento*” ya que el niño posee una capacidad de aprendizaje y de rendimiento muy elevados en el aspecto motor.

Debido a su temprana inclusión, su prolongada estancia bajo las influencias y requerimientos de la práctica deportiva, los niños y adolescentes atletas suelen desarrollar cualidades psicológicas “atípicas” para su edad, lo cual ha de ser tenido en cuenta a la hora de concebir cualquier tipo de intervención o facilitación psicopedagógica que se incluya en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el que se encuentran inmersos. La práctica sistemática de deportes condiciona a estos escolares a realizar esfuerzos volitivos en pos de materializar sus metas deportivas, que son poco comunes en sus coetáneos que no están implicados en esta actividad. Así mismo, estos atletas suelen tener una jerarquía motivacional bien definida, liderada por motivos vinculados con su deporte, lo cual determina que la motivación deportiva sea un fuerte elemento movilizador de su conducta general.

Establecer qué posición teórica del desarrollo de la personalidad es asumida para viabilizar el proceso de entrenamiento deportivo, así como determinar las características psicológicas necesarias y relevantes de los atletas, según el deporte que practican, es una de las tareas de la Psicología del Deporte como ciencia.

## DESARROLLO

La Psicología del Deporte es una rama especial de la Psicología, es también una disciplina de las llamadas Ciencias del Deporte. La misma, aborda los fenómenos psicológicos que se suceden en la actividad deportiva, aplica programas metodológicos y estrategias de intervención científicamente fundamentados. Su objeto puede definirse como el “estudio de la personalidad del deportista” (García, 1998) a lo que cabría añadir “en el proceso de entrenamiento y competencia, en los distintos contextos en que éste se desarrolla”.

Al abordar el entrenamiento deportivo como proceso psicopedagógico es imprescindible considerar el enfoque histórico cultural de Lev Semionovich Vigotsky, el cual resalta la tesis de que "la enseñanza no necesita esperar a que el estudiante haya alcanzado determinado nivel de desarrollo para que pueda aprender algo. Lo importante es precisar si en el sujeto existen las posibilidades para este aprendizaje" (Vigotsky, 1960, citado por Fernández, 2004). Entre sus principales aportes debemos citar su concepción del carácter interactivo del desarrollo psíquico, por lo que hace hincapié en la interrelación entre los factores biológicos y sociales; de que el desarrollo psicológico está regido por las mismas leyes y regularidades en los niños, adolescentes y jóvenes; la teoría de la relación entre la enseñanza y el desarrollo, al postular la dependencia relativa del desarrollo psíquico del contenido y del carácter de la enseñanza. Estos conceptos son de gran valor para todo profesional que de una forma u otra se vea implicado en el proceso de educación, pues orienta en cuanto a cómo, cuándo y dónde resulta más efectivo influir para desarrollar las potencialidades de los niños.

Todo proceso de aprendizaje programado se lleva a cabo a través de estimulaciones que precisan tanto de un estado óptimo de madurez de los procesos internos asociados a factores biológicos y disposición fisiológica, como de factores externos relacionados con la experiencia y el aprendizaje, por lo que es referente obligado la edad cronológica. Para llevar a cabo este proceso de estimulación hay que tener en cuenta las leyes del aprendizaje, que según Thorndike son:

1. *Ley de la disposición o la motivación*: es la que surge de las necesidades propias del individuo, dándole sentido y significado a lo que dice y percibe como útil o valioso; el aprendizaje es más efectivo cuando es adecuado a su madurez, organizado, que lo enseñe a resolver problemas vitales para él.
2. *Ley del éxito*: es la que surge al reconocerse con sentimientos de poder hacer algo, tener autoconfianza en lograr sus propósitos; es decir, el aprendizaje será más efectivo cuando se acompañe de elogios o premios en lugar de censuras o castigos.
3. *Ley de la frecuencia*: es la repetición, el aumento cuantitativo del ejercicio. No de repeticiones improvisadas, sino distribuidas planificadamente a través del tiempo, sistemáticamente.

Aunque la iniciación deportiva en niños no debe estar dirigida exclusivamente a obtener campeones, si se piensa en formar atletas de alto rendimiento, sólo una iniciación sobre bases multilaterales permite obtener resultados sólidos a largo plazo.

Para lograr esto, conviene entonces destacar el valor que adquieren las categorías aportadas por Vigotsky: zona de desarrollo próximo, entendida como la distancia que media entre lo que el niño es capaz de hacer en un momento dado con ayuda de los adultos, en la actividad conjunta con ellos y lo que es capaz de hacer por sí solo, lo que se conoce también como el nivel de enseñabilidad del niño; la *zona de desarrollo actual*, que no es más que lo que el niño es capaz de hacer por sí solo, lo que puede ser entendido como la capacidad de autovalerse; y el *periodo sensitivo del desarrollo*, dado a conocer por este autor como “períodos evolutivos” en los que determinadas influencias educativas actúan con mayor fuerza sobre el curso del proceso de desarrollo psíquico, lo que se entiende como el “momento” en que el niño está apto desde el punto de vista biológico para, a partir de una enseñanza previa, desarrollar una capacidad o ejecutar una acción determinada. De esta forma, es necesario tener en cuenta los logros, las potencialidades, los *pasos* del desarrollo del sujeto que se inicia en la práctica de la actividad deportiva.

La enseñanza del deporte no debe estar orientada sólo hacia aquellas funciones que ya han madurado, hacia ciclos concluidos del desarrollo (zona de desarrollo actual); sino más aún, a las funciones que están en proceso de maduración (zona de desarrollo próximo). Este es el principio histórico cultural de que *la enseñanza hala el desarrollo*. Su consideración hace probable un aprendizaje efectivo, una enseñanza desarrolladora a tono con las exigencias de la práctica de ejercicios, correspondientes y ajustados a las categorías deportivas. En función de esto el profesor deportivo debe concebir las tareas del entrenamiento, la planificación de las cargas y el tipo de ejercicio, acorde a las reales posibilidades de su alumno, en correspondencia con las características del deporte.

Algunas de las premisas para el análisis de la zona de desarrollo próximo en el deporte son: el conocimiento de las características individuales del niño y las particularidades del período de desarrollo psicobiológico en que se encuentra. Al considerar el desarrollo actual del deportista, hay que valorar su nivel de asimilación, el cual se determina por el nivel de sensibilidad y accesibilidad hacia la adquisición de una habilidad, a partir del nivel actual de desarrollo en relación con el nivel de ayuda que necesita del entrenador.

Sería difícil la formación de adecuados esquemas de acción en los atletas, sin el conocimiento por parte del entrenador de las características del período de desarrollo en que se encuentran sus alumnos.

El profesor no debe detenerse a esperar que el escolar alcance un nivel de desarrollo para impartir determinado contenido. Por el contrario, tiene que valorar las potencialidades reales de cada atleta, brindarles conocimientos, generar situaciones problemáticas que les sean posibles solucionar, con su ayuda o la de un compañero más capaz, para que en poco tiempo el aprendiz pueda realizar la actividad de forma independiente.

En la etapa escolar el atleta experimenta cambios de diversos tipos: anatomofisiológicos, físicos y psicológicos, que intervienen directamente en el rendimiento deportivo. Aumenta la capacidad de aprendizaje y de rendimiento en el aspecto motor, la capacidad de diferenciación motriz mejora, la percepción y la respuesta a los estímulos sensoriales se ejerce con mayor precisión. Su coordinación motriz fina se encuentra en un alto desarrollo. En esta edad las adquisiciones motrices se dan con mucha facilidad, pero le lleva cierto tiempo consolidarlas, por lo que su automatización requerirá de muchas repeticiones.

También hay que tener presente que de forma frecuente el niño se esfuerza por obtener el reconocimiento del adulto. Esta es una característica de su situación social de desarrollo, que se convierte en necesidad. Por eso el escolar pone especial interés en las indicaciones dadas por el adulto, cuestión que puede aprovecharse para facilitar el aprendizaje; además al integrarse a las actividades colectivas se logra la aceptación de sus pares, de sus compañeros, lo cual favorece la práctica de deportes de conjunto.

La práctica deportiva realizada en forma regular ayuda al niño a desarrollar la voluntad, el carácter y a integrarse al grupo donde obtiene reconocimiento. El profesor tiene una gran responsabilidad pedagógica, ya que es la etapa escolar el momento en el cual el niño consolidará ciertos movimientos básicos de la técnica del deporte y a la vez, desarrollará la confianza en sí mismo.

Es también en esta etapa del desarrollo donde comienza a formarse en el sujeto el control voluntario de algunos procesos psicológicos como la concentración de la atención, la capacidad de observación y reflexión, lo que posibilita el aprendizaje del movimiento no solo por imitación, sino por la comprensión de sus componentes.

En este período se desarrollan sentimientos morales, tales como el amor al deporte, el “amor a la camiseta” (sentido de pertenencia al equipo), la ética deportiva, la responsabilidad, etc.,

por lo que estos valores deben ser estimulados por el entrenador en cada unidad de entrenamiento que reciba el escolar. Por tal motivo es propicio concebir dentro de los temas de la preparación psicológica y general de los jóvenes atletas, contenidos que vayan dirigidos a su educación moral, tanto en los aspectos que se manifiestan en la actividad deportiva como en los que suelen expresarse fuera de esta.

Valores morales como la honradez, la responsabilidad, la caballerosidad y el compañerismo han de ser enseñados y aprehendidos desde la niñez, como resultado de la materialización de un objetivo primordial en la planificación del entrenamiento deportivo. Solo así se puede aspirar a formar atletas cuyos valores sean demostrados tanto en el deporte como en la vida cotidiana.

Para ganar claridad acerca del cómo llevar a cabo la crucial tarea de formar valores en los deportistas escolares, debemos retornar a Vigotsky y su “ley de la doble formación” o “ley genética general del desarrollo cultural” que plantea: *“en el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a nivel social, y más tarde, a nivel individual; primer entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del propio niño (intrapsicológica).* Las situaciones interactivas que ocurren durante la clase deportiva, pueden resultar momentos para impartir contenidos relacionados a la formación de valores, especialmente si se organizan formas de trabajo en grupo, ya que según la mencionada ley vigotskiana, los contenidos psicológicos –valores- existen primero en el plano interpersonal, como dominio compartido y luego en el plano intrapsíquico, como dominio personal. De aquí se deduce el importante papel que juega el entrenador en tanto modelo educativo, cuyo comportamiento moral representará una fuente de aprendizaje para los infantes escolares.

Esto puede aplicarse a todas las funciones psicológicas superiores, incluidas la atención voluntaria, la memoria lógica y la formación de conceptos; se desarrollan en el marco de las relaciones entre seres humanos; porque son las interacciones con el otro las responsables de nuestros aprendizajes.

El aprendizaje del deporte es un proceso eminentemente social, por lo que esta concepción histórico-cultural se ajusta a su naturaleza, pues concibe el desarrollo humano como una construcción social, histórica y cultural, que se realiza a través de los agentes sociales (profesor) que enseñan el uso de los artefactos culturales (la técnica deportiva) a través de la realización de actividades compartidas (actividad deportiva). Las habilidades, destrezas y aprendizajes deportivos en general se co-construyen a través de la propia práctica deportiva.

Es tarea del entrenador dirigir este proceso para que sea significativo y desarrollador de los practicantes.

## CONCLUSIONES

Los aportes del enfoque histórico cultural, pueden servir de guías orientadoras de la acción profesional de entrenadores y demás especialistas que trabajan con niños y niñas deportistas. Por tanto, hay que poner la mirada en los logros (zona de desarrollo actual), las potencialidades (zona de desarrollo próximo) y los períodos del desarrollo del escolar que se inicia en la práctica deportiva.

El profesor encargado de conducir el entrenamiento deportivo, en tanto proceso psicopedagógico, debe tener presente el hecho de que *la enseñanza hala el desarrollo*, lo impulsa, para así concebir acciones y estrategias de enseñanza efectivas, que propicien la maduración de las potencialidades de los sujetos atletas.

Estos aspectos permiten comprender las características de la etapa del desarrollo de la personalidad del alumno atleta, así como de la situación social en que se inserta, relacionarlas con las exigencias propias de cada actividad deportiva, para de este modo, mejorar la calidad del proceso de entrenamiento deportivo. También a partir de tener en cuenta el enfoque histórico cultural se puede orientar la formación de valores morales desde edades tempranas, con el objetivo de que el proceso de enseñanza aprendizaje del deporte promueva el compromiso social de los atletas.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Bermúdez Sarguera, R. y Rodríguez Rebustillo M. (2000). *¡Cuidado! Zona de desarrollo próximo*. Revista cubana de psicología. Vol. 17, No. 1.
2. Colectivo de autores. (1971). *Psicología educativa* Tomo III. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
3. Dosil, J. (2004). *Psicología de la actividad física y el deporte*. Madrid, España: McGraw-Hill.
4. Fernández Fonseca, R. y col. (2004). *La zona de desarrollo próximo en el deporte. Una reflexión teórica preliminar con algunos ejemplos en la disciplina de Taekwondo*. Revista Digital EfDeportes - Buenos Aires - Año 10 - N° 70 – Marzo. Disponible en: <http://www.efdeportes.com>

5. Navarro Vidal, Y. (2005). *Caracterización de la función educativa de la familia de niños con dificultades para aprender*. Tesis presentada en opción al grado de Master en Psicología Médica, no publicada. Universidad Central de Las Villas, Santa Clara, Cuba.